

LOS EFECTOS DE LA NUEVA MOVILIDAD

La llegada del coche eléctrico dispara las alarmas en los talleres de Aragón

El sector sabe que deberá reconvertirse pero confía en que la transición «será larga». Su facturación podría llegar a caer el 40% por el menor mantenimiento de estos modelos



Durante los años más duros de la crisis se cerraron en la provincia de Zaragoza más de cien talleres. - CHUS MARCHADOR

R. L. M.

24/02/2019

Aún falta mucho para que el coche eléctrico se posicione con fuerza en el parque automovilístico aragonés, pero los últimos anuncios del Gobierno planteando el veto a los vehículos de combustión a partir del 2040 ha puesto en jaque a cientos de talleres mecánicos de la comunidad. De hecho, y según un reciente informe de la consultora Solera, estos negocios perderían casi un 40% de su facturación si en el año 2050 todos los coches fueran 100% eléctricos. En concreto, si el sector de la posventa en Aragón factura actualmente 382 millones de euros, pasaría en el 2050 a ingresar 237 millones debido a que los vehículos de combustión necesitan de una serie de mantenimientos preventivos que con el eléctrico desaparecen.

Si se confirman las previsiones de esta consultora especializada en la industria del automóvil, los cierres y los despidos se sucederían sin compasión en un sector que ya se ha visto muy golpeado por la crisis económica y la proliferación de los talleres ilegales. No en vano, entre el 2008 y el 2016 tuvieron que cerrar en la provincia de Zaragoza unos 120 talleres, según datos de la patronal Atarvez, que aglutina a la gran mayoría del sector.

«La reducción de mano de obra será importante porque los coches de combustión integran hasta 25 piezas que no se encuentran en los eléctricos, como el filtro de aceite, el embrague o la correa de distribución», explica José Luis Gata, director de Mercado Posventa de Solera y responsable del citado informe, titulado La descarbonización de la posventa.

Los talleres aragoneses saben que antes o después deberán acometer una reconversión de su modelo de negocio, pero confían en que todavía falte mucho tiempo. «Se nos vende que esto va a ser casi inmediato y no creemos que vaya a ser así; incluso hay informes que apuntan que a los motores de combustión aún le quedan entre 75 y 90 años de vida», indica José Antonio Mora, miembro de la junta directiva de la Asociación de Talleres de Reparación de Vehículos de Zaragoza (Atarvez).

Lo que más lamenta la patronal es que «todos estos globos sonda» que ha lanzado el Ejecutivo «asustan mucho» a los consumidores y «demonizan en exceso» al sector. «Los coches actuales contaminan muchísimo menos que los de hace diez años», indica Mora, que insiste en que la electrificación «es inevitable» pero no se producirá tan pronto.

ESCASO PESO EN EL SECTOR

A este respecto, el informe de Solera recuerda que de los más de 26 millones de vehículos que hay en circulación en España apenas el 0,1% son eléctricos. En Aragón, es porcentaje baja hasta el 0,01%.

De lo que nadie duda es de que el número de horas trabajadas también se reducirá, dado que un vehículo eléctrico requerirá para su mantenimiento un 90% menos de tiempo. «Cambiar una batería es una labor que apenas requiere seis horas de trabajo y además es una pieza que durará unos diez años», indica Gata, que considera que a largo plazo el sector tenderá a concentrarse (cerrarán muchos de los talleres más pequeños) y deberá apostar por la digitalización con fuertes inversiones.